

## **INCLUSIÓN LABORAL Y PRODUCTIVIDAD DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD: UNA APUESTA AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL PAÍS**

Las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) señalan que actualmente en el país existen más de 2,9 millones de personas con discapacidad, quienes representan el 6,4% de la población colombiana. No obstante, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, (ENDS)<sup>1</sup> menciona que esta cifra asciende al 7%, es decir, que más de tres millones de colombianos viven en esta condición.

Los datos del Dane indican que del total de las personas con discapacidad en el país, el 52,3% está en edad productiva, pero solo el 15,5% de ellas se encuentra realizando algún tipo de trabajo. De igual manera, la entidad señala que solo el 2,5% de este grupo de la población obtiene remuneración de un salario mínimo legal vigente.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), las personas con discapacidad tienen más probabilidades de estar desempleadas y generalmente ganan menos cuando trabajan. Un estudio reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) comprobó que, en 27 países, las personas con discapacidad en edad de trabajar, en comparación con las personas sin discapacidad, experimentan desventajas significativas en el mercado laboral y tienen peores oportunidades de empleo.

Según las conclusiones del informe “Discapacidad en Colombia: Retos para la Inclusión en Capital Humano”, realizado por la Fundación Saldarriaga Concha en 2011, en la mayoría de los hogares colombianos en los que viven personas con discapacidad, las privaciones son notorias y críticas por la poca atención que reciben de acuerdo con los insuficientes recursos de los que disponen sus hogares; la presencia del Estado es marginal en buena parte del territorio nacional. Es necesario mejorar la capacidad de protección y de atención, las acciones deben ser pertinentes con las condiciones de pobreza y desamparo en las cuales se debaten estas personas junto con sus familias.

Existe un círculo perverso entre la discapacidad y la pobreza, pues ésta es más recurrente en los hogares con menores ingresos. Además, las difíciles condiciones de vida que rodean a estas familias generan mayores factores de riesgo (mala alimentación, altos niveles de desatención en salud, escaso acceso a los servicios públicos, hacinamiento, dificultades en saneamiento básico, etc.); la discapacidad a su vez crea mayores riesgos de pobreza, aparta a la persona de reales posibilidades para generar ingresos al interior de su hogar, y su tratamiento exige múltiples sacrificios económicos por parte de su familia.

Según Soraya Montoya, directora Ejecutiva de la Fundación Saldarriaga Concha, la inclusión laboral en el país es una tarea pendiente. *“Colombia debe tener cada vez más personas bien formadas que puedan acceder al mercado laboral. Desde la Fundación estamos convencidos de que la población con discapacidad merece entrar a ese mercado por las capacidades que posee y porque realizan excelentemente su trabajo. Ellas deben convertirse en un proyecto de desarrollo laboral para las empresas”*, afirma Montoya.

Entre tanto, Alejandra León, directora del Programa Empresarial de Promoción laboral para Personas con Discapacidad, ‘Pacto de Productividad’, una iniciativa interinstitucional que busca generar un modelo de articulación entre los actores del mercado laboral en torno a la inclusión de estas personas, cree que este es un tema del que ya participan varias empresas en el país. Sin embargo, para ella, *“en Colombia todavía no son visibles los programas de promoción y generación de empleo por parte del gobierno y a esto se suma que se requieren ajustes o aclaraciones a la normatividad del país”*.

*“Cuando un empresario adelanta un proceso adecuado de inclusión laboral, no sólo se convence de que dio un aporte importante a la productividad de su empresa y a su país, sino que dio la oportunidad de mejorar la calidad de vida a una familia colombiana”*, enfatiza Alejandra León.

Según datos del programa ‘Pacto de Productividad<sup>2</sup>’ hasta la fecha se ha logrado sensibilizar e informar a 1.568 empresas sobre las posibilidades y los beneficios tangibles e intangibles que puede aportar a estas entidades un proceso de inclusión laboral de las cuales hay 142 que han incluido laboralmente a personas

---

<sup>1</sup> Encuesta Nacional de Demografía y Salud, ENDS – 2010.

<sup>2</sup> El programa ‘Pacto de Productividad’ cuenta con el apoyo financiero del BID, Acción Social, el Sena y las Fundaciones Corona y Saldarriaga Concha.

con discapacidad. Entre las compañías participantes de este proceso se encuentran: Colcafé, Corona, Grupo Bancolombia, Bavaria, Grupo Éxito Metro de Medellín, entre otras. Así mismo, el programa referencia que durante este proceso se ha logrado ubicar laboralmente a 613 personas con discapacidad.

### **Por una inclusión laboral sin imaginarios sociales**

Durante años, la sociedad ha considerado que las personas con discapacidad se encuentran limitadas para poder realizar un trabajo serio, responsable y de calidad en las empresas. Sin embargo, los resultados de algunas experiencias exitosas señalan que en muchos casos el desempeño de estas personas puede llegar a ser incluso mejor que el de aquellas que no tienen discapacidad.

De acuerdo con Alejandra León, en las empresas hay varios estereotipos que les impiden contratar a las personas con discapacidad. *“Algunas compañías creen que discapacidad es sinónimo de incapacidad o de enfermedad profesional, cuando con los respectivos acompañamientos, esta condición se dignifica a través de trabajo y del aporte que a ellos les brinde la familia, la sociedad y el Estado”*, explica León.

La directora de ‘Pacto de Productividad’ considera además que el mayor obstáculo que tienen las personas para acceder al empleo se debate entre los vacíos legales que hay en el país y las barreras actitudinales que hay en las empresas. *“La inclusión laboral depende de las oportunidades que tenga la población con discapacidad para acceder a la educación y a la formación para el trabajo. Existen varios casos en los que se ha demostrado que estas personas pueden desempeñarse en todos los niveles de la pirámide ocupacional”*, asegura la directora.

### **Una sociedad con oportunidades para todos**

Según las más recientes estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, en el mundo más de mil millones de personas viven con algún tipo de discapacidad, es decir, alrededor del 15% de la población.

De acuerdo con esa misma organización, el número de personas con discapacidad aumenta debido al incremento global de los problemas crónicos de salud asociados a esta condición, entre ellos la diabetes, las enfermedades cardiovasculares y los trastornos mentales. El fenómeno se debe al envejecimiento de la población, puesto que las personas mayores tienen un alto riesgo de adquirirlas.

Frente a este panorama, es importante que el Estado, las familias, las empresas y las mismas personas con discapacidad se convengan de que dar oportunidad de empleo a este grupo de la población trae beneficios para todos. El sector hotelero y el de comunicaciones, por ejemplo, han comenzado a brindar oportunidades de empleo a las personas con discapacidad, lo que les ha permitido cosechar los frutos de esta iniciativa.

Adriano Fajardo, Vicepresidente de la Asociación Hotelera y Turística de Colombia (Cotelco) entidad que desde hace dos años y medio trabaja en un programa de inclusión laboral para personas con discapacidad cognitiva, considera que *“el empresario muchas veces cree que contratar a una persona con esta condición se le puede convertir en un problema para el empresa o para sus otros empleados, pero la realidad no es así”*.

En nuestro caso, explica Fajardo, *“a través del programa de responsabilidad social de Cotelco se ha logrado ubicar laboralmente a 9 de los 19 jóvenes que empezaron el primer ciclo hace dos años y medio. Esto quiere decir que si hoteles como la Fontana, Radisson o Virrey Park cuentan ya con personas con discapacidad es porque las condiciones y capacidades de ellas son tan buenas que merecen una oportunidad como las demás. Para mí la calidad del trabajo de estas personas no se discute.”*

*“Las empresas y la sociedad creen que las personas con discapacidad tienen menos capacidades para desempeñar su trabajo y esto es un error. La realidad es que ellas tienen mucho potencial y dar oportunidad de trabajo a estas personas puede ser un elemento generador de desarrollo económico para el país porque hay que tener en cuenta que es una población potencialmente productiva que no está siendo tenida en cuenta”*, concluye Soraya Montoya.